





## Columnas de opinión

1618266

Marino Muñoz Lagos



### Del quehacer regional

Cada vez que nos encontrábamos con Rufino Concha en el centro de la ciudad era conversación para largo. En las mañanas iba al correo a esperar correspondencia de sus paisanos, telegramas, facturas, noticias de otro tiempo. Nosotros lo conocíamos cuando mantenía en la calle Errázuriz a la altura del 500 una mueblería que tenía amplia difusión en prensa y radio de su época.

No debemos olvidar que Rufino Concha Reyes fue de los fundadores de una agrupación de pequeños y medianos industriales de la zona. Trabajaba con sus manos en la confección de muebles para el hogar: siempre se veía a su establecimiento muy surtido en esta clase de artículos. Allí también recibía a sus amigos, con los cuales charlaba de los asuntos humanos y divinos.

Con Rufino nos unía una especie de ley geográfica: éramos de la misma provincia de la Octava Región. Pertenecíamos a la provincia de Bío Bío. Mientras él era de Los Angeles, nosotros descendíamos de Mulchén: sólo nos separaban sesenta kilómetros de camino pavimentado, que con la lejanía, se transformaban en múltiples leguas de amable convivencia.

Ha muerto Rufino Concha Reyes, amigo eterno, formidable conversador. Pese a ser un obrero de su oficio, era un lector permanente. Libros, diarios y revistas tenían buen destino en sus ojos y en su corazón. Se nos ha ido este hombre de Los Angeles, quizás si añoramos los sauces y los álamos de su tierra natal, donde las mujeres son hermosas y dulces son las frutas. Ya no lo hallaremos camino del correo en mañanas de hielo o de sol trasparen-

te.

Igual camino emprendió estos días la maestra Laura Soto Corbett, una antigua luchadora del magisterio magallánico, seria, magnífica en sus labores, tierna como una hormiga. Vivía en una antigua casa de la calle José Menéndez, adonde fuimos una tarde para tomar las once. En esa oportunidad nos regaló una corbata, no sabemos si para que nos acostumbásemos a ella o para guardar nuestra vieja costumbre de profesores primarios.

Pero hay algo más: Laura Soto era poetisa. Esto quizás lo desconozcan hasta los escritores magallánicos. Aquí, a nuestro lado, tenemos su único y simpático libro: "Mi casita". Tiene una dedicatoria que nos emociona de verdad: "A mis queridos padres muertos muchos años y sepultados en la provincia de Chiloé, don Juan Bautista Soto Barrientos y doña Gricelda Corbett de Soto, con todo el cariño de una hija agradecida, por tantos desvelos."

Laura Soto Corbett trabajó en varias escuelas de la ciudad de Punta Arenas y en algunas de sus alrededores. Llegó a ser directora de la Escuela N°6 del barrio Yugoslavo, donde dejó muy gratos recuerdos. El libro "Mi casita" fue editado por la Imprenta Universitaria de Santiago de Chile en 1971 y de él guardamos un ejemplar que nos regaló el desaparecido escritor Osvaldo Wegmann H.

Con Laura Soto se va una de las más hermosas reliquias del magisterio regional, una maestra que supo dar todo de sí en la formación de sus alumnos, hombres y mujeres que hoy la recuerdan con afecto y amor.

000191000

# Del quehacer regional [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Del quehacer regional [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile